CAPÍTULO V

INFLUENCIA DEL ROL DE GÉNERO EN LA IDENTIDAD TERRITORIAL DE LAS MUJERES DEL BARRIO ESTADIO, RECOLETA, SANTIAGO DE CHILE

Alexis Andrés Muñoz Rojas

Magister en Docencia para la Educación Superior. Geógrafo, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile. Correo electrónico: alexis.munoz.rojas@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8601-2173>

Eduardo Alberto Moller Díaz

Geógrafo, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile. Correo electrónico: eduardo.moller.diaz@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9527-2604>

Nelson Lay Raby

Doctor en Sociología. Docente e investigador de la Universidad Nacional Andrés Bello (UNAB), Sede Viña del Mar, Chile. Correo electrónico: nelson.lay@unab.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8501-7570>

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la influencia de los roles de género en la identidad territorial de las mujeres del barrio Estadio, Recoleta, Santiago de Chile. Esta investigación es cuali-cuanti, con un carácter exploratorio-descriptivo, transversal en el tiempo y no probabilística. Se diseñó y aplicó, una encuesta y una entrevista semiestructurada con diversas finalidades. La encuesta permitió realizar un perfil sociodemográfico de la población del barrio e identificar las mujeres que son dueñas de casa (rol reproductivo) y/o trabajadoras asalariadas (rol productivo/reproductivo), y conocer el uso del espacio y el tiempo que conciben las mujeres en el espacio privado y público asociado a roles de género. La entrevista permitió profundizar sobre los mecanismos que utilizan para establecer relaciones sociales dentro del barrio, y su participación en organizaciones comunitarias. Los resultados arrojaron diferencias entre ambos roles respecto el uso del espacio y tiempo, y las interacciones sociales dentro del barrio. Se logró determinar que independientemente del rol cumplido, la mayoría de las mujeres que participaron del estudio se sentían parte del barrio, forjaron lazos afectivos y sociales con otras familias del barrio, mostrando gran apego a éste. Esta investigación expuso que la dinámica social que sostienen y el sentimiento de pertenencia que poseen las mujeres con respecto a los demás habitantes y el barrio, está influenciado por el rol que cada una lleva a cabo, sea reproductivo y/o productivo.

Palabras Clave: Barrio, cotidianeidad, identidad territorial, percepción, rol de género.

GENDER ROLES INFLUENCE IN TERRITORIAL IDENTITY OF WOMEN FROM STADIUM NEIGHBORHOOD, RECOLETA, SANTIAGO OF CHILE

Abstract

This research aimed to analyze the gender roles influence on women territorial identity from Estadio neighborhood, Recoleta, Santiago of Chile. This research is quali-quantitative, with an exploratory-descriptive character, transversal in time and non-probabilistic. A survey and semi-structured interview with various purposes were designed and applied. Survey allowed obtained a sociodemographic profile of neighborhood population, identifying Homeowners (reproductive role) and/or Salaried Workers (productive/reproductive role), and to know the use of space and time that women conceive in the private and public space associated with gender roles. Interview delved into the mechanisms they use to establish social relations in the inner neighborhood, and their participation in community organizations. Results showed differences between both roles with respect to the use of space and time, and social interactions in the inner neighborhood. It was possible to determine that regardless of the role fulfilled, most of women who participated in the study felt part of the neighborhood, forged affective and social ties with other families in the neighborhood, showing great attachment to it. This research exposed that social dynamics they maintain and belonging sense that women possess respect people and neighborhood, are influenced by reproductive and/or productive role.

Key words: daily-life, gender role, neighborhood, perception and territorial identity.

Esta investigación correspondió a la tesis para optar al título de Geógrafo con mención en Gestión y Ordenamiento Territorial, Universidad de Playa Ancha de las Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile.

Introducción

La evolución de las ciencias ha diversificado las formas de abordar problemas y objetos de estudio, otorgando una mirada más pluralista hacia los fenómenos de la sociedad valorando la heterogeneidad existente en el mundo como consecuencia de la deconstrucción de lo único. De la universalización del mundo está emergiendo otro tipo de individualidades no considerados dentro de la mirada de las ciencias como los pueblos indígenas, los niños y niñas. Diversidad de individualidades que logran salir de la invisibilidad dada por la modernidad, y que en el caso de las mujeres, fue gracias al feminismo.

El feminismo desarrolló material teórico para explicar y/o denunciar las desigualdades entre hombres y mujeres más allá de sus diferencias biológicas. Uno de los ejes principales dentro del feminismo es el patriarcado como un discurso legitimador de la supremacía masculina “dentro de la esfera laica, universalista” (Hidalgo *et al.*, 2003; p. 140) en que acciones y valores como la justificación racional del control o la dominación de los otros a

través de la apropiación de la verdad (Maturana y Verden-Zöler, 1993). Surge así la teoría del género que explica la existencia del hombre y mujer como individuos distintos que cumplen con roles definidos social y culturalmente (Hidalgo *et al.*, 2003) en donde el hombre se desenvuelve esencialmente en el espacio público; mientras que la mujer, en el espacio privado y este componente espacial, resulta de interés para la Geografía “mediante el análisis de las diferencias de género en relación al uso, comportamiento, percepción, cognición y construcción del espacio” (Gallastegui y Galea, 2003; p. 89).

La Geografía Feminista posee un enfoque político transformador y que traslapa con otras esferas sociales que se proyecta hacia la modificación de las relaciones entre hombres y mujeres dentro del espacio (Al-Hindi y Kawabata, 2002; Valentine, 2007; Nelson y Seager, 2008), o bien, de una Geografía del Género, como dimensión crítica de la vida social que debe ser incorporada, dentro de las formas de análisis existente al interior del saber geográfico en particular, ligada a la Geografía Humana y Social, específicamente dentro de la Geografía Urbana y Rural, abarcando áreas tan diversas como el trabajo, el ocio, la vida cotidiana, la salud y pobreza. Desde esta última perspectiva es posible analizar lo urbano; resulta necesario abordar el barrio como unidad de análisis considerando el espacio, tiempo y las aristas que otorgan los roles de género, siendo relevante conocer y comprender su expresión espacial en el barrio: tanto hombres y mujeres cumplen roles definidos cuyas conducta, sentimientos, y emociones así como la cotidianidad son influenciados por estos roles.

En el proceso de construcción social y espacial, toma forma la identidad territorial de sus habitantes, pero ¿qué pasa con las mujeres que trabajan y no pasan la mayor parte del día en el hogar?, ¿cómo perciben el entorno social de sus hogares si ellas no conocen su funcionamiento diario?, ¿existe alguna diferencia, entre las mujeres dueñas de casa y las que trabajan, con respecto a la percepción del entorno, a su hogar, su identidad y forma de involucrarse? Gracias a estos interrogantes, surgió la siguiente pregunta de investigación: ¿Influye el rol de género en la identidad territorial de una mujer, con respecto a su barrio?

Objetivo general

Analizar la influencia de los roles de género en la identidad territorial de las mujeres del barrio Estadio, comuna de Recoleta, Santiago de Chile, mediante la aplicación de una encuesta y entrevista semiestructurada para conocer la percepción que ellas poseen.

Objetivos específicos

1. Conocer el comportamiento espacio-temporal de las mujeres del barrio Estadio.
2. Identificar la percepción que poseen las mujeres del barrio Estadio.
3. Definir los mecanismos de socialización utilizados por las mujeres del barrio Estadio.

Marco teórico

La Geografía Humanista aborda la experiencia de vida de los sujetos, como un conocimiento válido a estudiar, mediante el concepto de mundo vívido y que se entiende como la combinación de circunstancias y expresiones que engloban la experiencia cotidiana y personal (García, 1985; y García, 1992). Esa profundización en los significados, vivencias y valoraciones que los habitantes le dan a los elementos e interacciones en los que se ven inmiscuidos y cómo lo perciben en el tiempo, preocupándose de los lugares o territorios, ya que el espacio por sí sólo carece de significado, puesto que son las personas quienes crean sus propios entornos. Es así, como la Geografía Humanista busca esas particularidades en cada individuo, como objeto de conocimiento dentro de la realidad social (Capel, 1981; Gallastegui, 2000).

Sostener una perspectiva antropocéntrica y una holística de la realidad, por parte de la Geografía Humanista, permite conocer y comprender la dimensión subjetiva y de la experiencia personal (Capel, 1981) donde las relaciones humanas se comprenden como relaciones experienciales valorando las sutilezas y el carácter íntimo de la experiencia cotidiana en el espacio. El estudio del lugar cotidiano permite incluir el género como una arista de interés y así, surge la “geografía de las mujeres”, en que reivindican el espacio de la mitad de la humanidad (Ortega, 2000) redefiniendo a la mujer como una actriz activa en la organización del territorio según el rol que concibe. Esa visión espacial de lo masculino y femenino esgrime la Geografía de Género.

Género, espacio y el tiempo

Muchas veces el concepto de género es confundido, siendo atribuido exclusivamente a la mujer debido a la visión emanada del feminismo o diferencias sexuales, no obstante, el género tiene un carácter cultural y alude a las diferencias entre hombres y mujeres que han sido construidas socialmente (Sábate *et al.*, 1995). Lo femenino responde al rol reproductivo, asociado a las actividades que involucran la alimentación, crianza, cuidado, protección de hijos y, en general, del grupo familiar. Lo masculino responde al rol productivo, asociado a las actividades laborales, esfera social y ser proveedor de la familia. Roles complementarios en una visión heterocéntrica, bajo el alero de la performatividad, es decir, tener una determinada expresión y manifestación tanto para el hombre como para la mujer, con un actuar definido y que los demás esperan (Butler, 2009).

Así pues, las personas que viven y conviven, interactúan y establecen relaciones con los elementos humanos y materiales que conforman un espacio, están sujetos en lo cultural, pero su percepción está configurada según cada persona por una vorágine de estímulos que son interpretados, y resignificados, es decir, su propia percepción, para construir o co-construir, eso llamado realidad (Lavanderos y Malpartida, 2000), la que dependerá del espacio habitado en que un hombre o un mujer se encuentre. Por ello, el espacio geográfico tiene esa diversidad de subjetividades, porque cada una de las personas lo reviste de significados, emociones y sentimientos. La ciudad, es un mosaico de perspectivas individuales y el barrio un recorte de aquel mosaico que permite conocer otros mundos y realidades, el cual entenderemos como la “parte del núcleo urbano relativamente homogénea, con límites más

o menos imprecisos que constituye una unidad básica en la percepción de la vida urbana, pudiendo estar habitados por grupos sociales con características afines, que son un escalón intermedio entre la ciudad y el individuo (Grupo ADUAR, 2000: pp. 46).

En el caso de las mujeres, el barrio constituye un espacio con dos aristas: el espacio privado y público. El primero, es donde la mujer cumple el rol “principal”, mientras que el segundo, su participación depende de sus posibilidades culturales, económicas, sociales y culturales. La socialización que una mujer efectúe en un barrio le permite compartir experiencias, sus problemas, vivencias con sus pares: son conocedoras de la dinámica interna de un barrio. Para Muñoz (1995), las mujeres “conocen la historia de cada una de las calles, aún de aquellas que quedan al otro extremo de su vivienda... Presenciaron juntas a las demás madres, el crecimiento de los hijos. Saben su historia personal, las enfermedades que han tenido” (p. 69). El barrio es un espacio construido por la cotidianidad, socialización y colectividad de sus habitantes, los significados y sentimientos hacia los pares y el barrio propiamente tal, y que tendrán distintos matices, según la perspectiva de un hombre o una mujer.

Metodología

Diseño y procedimientos

Esta investigación es cuali-cuanti, con un carácter exploratorio-descriptivo, para Hurtado (2015) una investigación exploratoria es aquella que se acerca a un fenómeno o situación poco conocido para explorarlo identificando aspectos que lo definan mejor, por su parte considera que las investigaciones descriptivas buscan exponer de manera detallada sus características. Por otro lado, al recolectar datos en un solo momento o en un tiempo único (Hernández *et al.*, 2010) se considera que es transversal en el tiempo y no probabilística. Se diseñó y aplicó, una encuesta y una entrevista semiestructurada con diversas finalidades.

La encuesta permitió levantar información necesaria para elaborar un perfil sociodemográfico del barrio para conocer aspectos como edad, sexo, estructura familiar, jefatura de hogar, e identificar las mujeres Dueñas de casa y Trabajadora asalariada. Para esta investigación se definió “Dueña de casa” como las mujeres que sólo realizan los quehaceres del hogar; y “Trabajadora asalariada” como las mujeres que trabajan por una remuneración y además, realizan los quehaceres del hogar; y “Trabajadora solamente” como la mujer que sólo trabaja por remuneración. También, con la encuesta permitió identificar las actividades cotidianas que realizaban (domésticas o laborales según el caso), número de horas dedicadas a cada una, horas de ocio, y por último, el uso del espacio y tiempo de cada una de ellas que destinaban dentro del barrio.

La entrevista semi-estructurada, permitió profundizar sobre los mecanismos de interacción social y percepción de las entrevistadas con respecto al barrio Estadio para identificar y comprender las diferencias en la forma en que construyen y perciben su barrio: sus límites, las interrelaciones que mantienen y participación en organizaciones comunitarias. Fueron entrevistadas 6 mujeres, 3 Dueñas de casa y 3 Trabajadoras asalariadas, ya que ninguna de las entrevistadas se identificó como Trabajadora solamente o estudiante.

Área de estudio

El área de estudio corresponde al Barrio Estadio, ubicado en la comuna de Recoleta, en la ciudad de Santiago de Chile. Este barrio limita con: Estadio Municipal de Recoleta, por el Sur; Avenida Recoleta, por el Oeste; Avenida Pedro Donoso, por el Norte; y con la Escuela D-133 “República de Puerto Rico”, por el Este (ver Anexo N° 1). Posee tres calles en su interior: calle Estadio, Rapa Nui y América. Está conformada por 52 casas y 60 familias.

Resultados y Discusión

Perfil sociodemográfico

De las 60 familias que conforman el barrio Estadio solo se abarcó el 71% del total (42 encuestas), la cual se presenta como el universo total de encuestadas. Se pudo identificar una población de 166 personas, de las cuales, un 49.4% son hombres y un 50.6% mujeres. Del total de mujeres encuestadas, 25 de ellas se reconocen como Dueñas de casa, es decir cumplen en forma exclusiva el rol reproductivo y 17 se declararon como Trabajadora asalariada. Se contaron 19 familias nucleares con hijos, seguida por 14 familias extensas, 6 familias nucleares sin hijos, y por último, 3 familias con una estructura nuclear monoparental. La jefatura de hogar es predominantemente masculina. De las 42 familias encuestadas, 34 declararon a un miembro masculino de la familia como jefe de hogar y solo 8 familias declararon tener a una mujer como jefa de hogar. Del total de población del barrio, las personas menores de 19 años alcanza un 31.3 % del total (52 personas), la población que oscila entre los 19 y los 64 años un 59 % (98 personas), los habitantes mayores de 64 solo alcanzan un 9.6% (16 personas).

Rutina de las mujeres

Entre lunes y viernes, la cantidad de horas promedio destinado a las labores domésticas entre ambos grupos en estudio es distinta: las Dueñas de casa destinan 7:45 y las Trabajadoras asalariadas 4:12 horas. Sin embargo, el inicio de la jornada diaria para ambas, está directamente relacionada con el inicio de actividades de los demás integrantes del hogar. Posteriormente, hacer el aseo y preparar el almuerzo para cuando vuelvan los hijos del colegio y/o atender a personas como enfermos o ancianos. Las Trabajadoras asalariadas deben cumplir un horario laboral, y al llegar a sus hogares efectuar los quehaceres domésticos, habiendo casos en que terminan alrededor de las 2:00 a.m.

Con respecto al tiempo libre, el 84% de dueñas de casa respondió que sí tenían tiempo libre, 12% que no y 4% que sólo a veces, mientras que las Trabajadoras asalariadas, el 82,3% respondió que sí y el 17,7% que no. Las actividades que desarrollan en su tiempo libre las dueñas de casa, según prioridad, destacan: ver televisión (36,4%); dormir o descansar en segunda instancia (22,7%); compartir con amigos y visitar a familiares (18,2%); pintar, dibujar, leer, bordar, tejer, jugar videojuego, salir al mall (13,6%), fumar y deporte en última instancia (9,1%). Las trabajadoras asalariadas, específicamente: dormir y descansar (42,9%); ver televisión (21,4%), visitar familiares (14,4%), salir a pasear (7,1%), estar con la pareja (7,1%) e ir al cine (7,1%).

Las mujeres entrevistadas indican que al momento de salir de sus hogares, exceptuando el desplazamiento al trabajo, es para adquirir insumos hogareños, visitas a otros familiares, actividades de sus hijos y realización de trámites. Los lugares de mayor afluencia que declararon son: supermercado, locales comerciales en las avenidas Recoleta y Pedro Donoso, la feria, consultorio y el centro de Santiago. Exceptuando los dos últimos, los lugares se encuentran en las inmediaciones del barrio. Con respecto a los desplazamientos cotidianos, María José, Dueña de casa, señaló *“hasta ahí no más conozco. De vez en cuando, voy al consultorio, pero nada más”*.

Los límites del barrio

Con respecto a los límites de este barrio, en sus orígenes no estaban claramente definidos, lo que hacía que el barrio y el estadio fuera uno solo. Patricia, señala que *“el Estadio siempre ha estado ahí, porque antes ese estadio no tenía muralla”*. Con respecto al nombre del mismo barrio, Elizabeth opina: *“Me da la impresión que se llama así porque estaba al lado del Estadio. Porque hay una calle que se llama Estadio”*. Esta última es quien describe los límites de la misma manera que las otras: *“Hasta América con Pedro Donoso, hasta Recoleta con Rapa Nui, Hasta Recoleta con Estadio y Estadio llega hasta América. Esos son los límites”*.

Socialización, sentimientos e identidad

Es dentro de estos límites donde las entrevistadas logran socializar permitiendo afianzar emocional y sentimentalmente el lazo con las personas. Para Patricia, la calle es el soporte principal para socializar *“yo para el verano, me llevo a la niña a dar vueltas, porque allá hay más niños y allá me pongo mientras que Javiera juega, yo converso, me quedo por ahí, pero siempre hay alguien para conversar. Conversamos por horas de lo que está pasando”*. Por su parte, María José complementa: *“nos referimos a temas de nosotras: de la casa, los niños, comentamos cosas de nosotras”*. De modo opuesto, las Trabajadoras asalariadas poseen una mermada disposición de interacción con los demás habitantes. Hilda manifiesta que se relaciona *“muy poco, o sea de saludo”* y sobre sus razones, respondió *“... del trabajo a la casa, tengo que hacer mis cosas. No me queda tiempo”*. Para Bernardita, se relaciona sin más que un *“Buenas Tardes y Buenos días no más”*.

Con respecto a la convivencia Elizabeth señaló: *“Tenemos muy buena convivencia. No hay vecinos que se tengan odio o rivalidades”*. No obstante, otras entrevistadas mencionan lo contrario, como María José: *“Don Carlos es el vecino que me desagrada”*.

A pesar de las diferencias que puede haber con otros vecinos, la totalidad de las entrevistadas respondió que les gusta el barrio. Bernardita respondió: *“Sí, porque encuentro que es chiquitita...”*, quien además, señaló que se siente muy a gusto viviendo dentro del barrio, porque es donde ha construido la historia de vida propia y de su familia, aspectos que también comparte Hilda: *“porque viví hartos años aquí, y mis hijos nacieron aquí, se criaron aquí. Entonces yo los quiero... bueno, a todos, a toda la juventud la quiero igual porque lo he visto crecer”*.

Esa vinculación social y espacial que mantienen dueñas de casa y trabajadoras asalariadas con el barrio, denota la construcción de un territorio delimitado y asimilado como propio colectivamente, reflejado en comentarios como: *“ellos han sido mi familia”, “es gente como yo”, “es como una familia grande a mí me parece”*. Esa afectividad parece ser transversal en los espacios como los barrios. En otras culturas fue posible evidenciarlo, como en el caso del “Mahallu” (barrio) de Estambul, en que es un espacio íntimo pero abierto a los demás vecinos manteniendo y fortaleciendo los lazos colectivos y de familiaridad (Mills, 2007).

Las entrevistadas, expresaron que gracias a las interrelaciones y lazos se forjaron sentimientos como la solidaridad y seguridad comunitaria. La solidaridad se plantea como uno de los elementos más significativos dentro de los habitantes del barrio señalado por todas las entrevistadas, como Elizabeth: *“Cuando nos necesitamos, hacíamos Porotadas, pescado frito”*. Con respecto a la seguridad, Hilda lo percibe *“tranquilo, o sea, no hay grandes cosas que pasen”*. Bernardita describe una sensación de protección por los jóvenes: *“todos los niños del barrio pasan aquí, yo creo que si sale alguien (a cometer algún acto delictual) van a salir en defensa tuya”*, aludiendo a robos frustrados por los vecinos en algún momento.

Organizaciones comunitarias

Las entrevistadas mencionaron la existencia del Club deportivo “Estrella Estadio”, creado por los fundadores del barrio y que al momento de estas entrevistas estaba inactivo; y el Centro de Madres “Marta Charlín”, que desde su creación no ha cesado en sus actividades y la organización más conocida por las mujeres de ambos grupos. Todas indicaron que son importantes para el barrio, y en palabras de Bernardita, permite *“conseguir cosas para el barrio”*, ya que, *“la unión hace la fuerza”*, mientras que Patricia destaca que el Centro de Madres *“es para salir de la rutina también. Si hay una actividad en la sede, voy para allá, a conversar; a “tirar la talla”* aludiendo a desmarcarse de los quehaceres del hogar.

El Centro de madres, gestionó con la Municipalidad de Recoleta cursos de repostería, costurería, cocina chilena, entre otros: iniciativas a nivel local están dirigidos a mujeres y asociados rol de género femenino, en el caso de Patricia, quien participó en algunos de estos cursos, en que este curso le permitiría actuar a nivel individual para obtener ingresos económicos y que podrían proyectarse a nivel familiar (Moreno *et al.*, 2019). Este es el caso en que la mujer emprende un negocio por necesidad (Saavedra y Camarena, 2015) y no representan una oportunidad sostenible de trabajo (Gálvez y Monforte, 2017). No obstante, muchas de ellas destacaron que este tipo de iniciativas les permite obtener beneficios a ellas mismas, a sus vecinas y a sus familias y que, tal como describe Martín (2002) la organización comunitaria de la mujer pretende generar redes de contacto con el anhelo de obtener beneficio para todos.

Finalmente, Elizabeth manifiesta que las actividades comunitarias han ido disminuyendo con el tiempo por la falta de compromiso de las generaciones de recambio y al poco uso que se da a la infraestructura comunitaria disponible: *“las generaciones nuevas, no están ni ahí.... Para fiestas patrias se hacían cosas, pero en estos últimos años no se han hecho. Eso*

me da pena, porque tenemos buena sede". Situación que reviste importancia para generar socialización y dar forma al sentido de colectividad como expresaron mujeres inmigrantes de distintos barrios de Suecia quienes recalcaron la importancia de contar con un lugar de encuentro con los demás vecinos (Listerborn, 2013).

Conclusiones

La cultura determina en gran medida la conducta de las personas, por tanto, su ser, estar y hacer con los demás integrantes de la sociedad. Muchas veces la cultura decepciona, derriba, sujeta, encasilla porque exige un "deber ser", "deber estar" y "deber hacer" y según los anhelos personales puede ser y estar mientras las normas de la cultura lo permiten al igual que el entramado de relaciones que se forjen con otros integrantes de la cultura, y que tiene una expresión tangible en el espacio y en el tiempo.

La mujer que se encuentra sitiada en el espacio privado cumple con el rol cultural que se espera y dentro de sus posibilidades que ofrece su cotidianeidad, logra realizar otros tipos de actividades ajenas a dicho rol. Mientras tanto, la mujer ha podido desenvolverse en la esfera laboral alcanzando una nutrida gama de interacciones en el espacio público. Lo que podría ser una posibilidad que permita a la mujer desprenderse del rol que históricamente había cumplido comenzando un nuevo devenir, no logra desprenderse de su rol reproductivo. Esta condición, dibuja la presencia de la mujer de un barrio y la socialización que concibe en el barrio, definiendo las personas y la naturaleza de las relaciones que mantiene con los demás habitantes del barrio, y que claramente, está determinando por lo que culturalmente se espera, cuyas huellas en el espacio son evanescentes e incluso estériles, considerando la intervención que generan en el espacio público.

La capacidad de las personas para identificarse, apropiarse de un territorio y convertirlo en barrio, está influenciado por el género. Desde una perspectiva de género, las mujeres que asumen mayoritariamente un rol reproductivo, proyectan las relaciones sociales del espacio privado, a la esfera de lo público mediante la socialización de sus experiencias íntimas al compartir con otras mujeres. Son momentos de encuentro, que realizan en las calles del barrio o en la sede de social. Generalmente, las actividades que cada una ejecuta en su esfera íntima. Las calles que constituyen el barrio Estadio son una proyección del espacio privado de las mujeres que habitan en él. Mientras que las mujeres que se desenvuelven en el espacio privado siguen ancladas a la dinámica interna del espacio privado sin desarrollar mayor socialización con otras personas del barrio.

Como reflexión final, es pertinente efectuar investigaciones dentro del barrio que abarquen aspectos como la identidad territorial de hombres, de niños y niñas, para dilucidar la manera en que son influenciados por los roles de género, analizar la influencia de género que existen en instancias como las organizaciones comunitarias, su expresión en el espacio y su permanencia en el tiempo.

Referencias bibliográficas

- Al-Hindi, K. F., y Kawabata, H. (2002). Toward a more fully reflexive feminist geography en Moss, Pamela (Ed.), *Feminist geography in practice: Research and methods*. Pp. 103-116. EE. UU., Malden.
- Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 4, núm. 3, pp. 321-336. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62312914003>
- Capel, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcelona, España. Editorial Barçanova.
- Gálvez, E. y Monforte G. (2017). Las mujeres trabajadoras de Nuevo León a principios del Siglo XXI, ¿Avanzando hacia la igualdad? Un análisis desde la perspectiva del trabajo decente. Revista (online) *Tendencias en la Investigación Universitaria. Una visión desde Latinoamérica. Vol I*. Colección Unión Global. Recuperado de <https://investigacionuptag.wordpress.com/2018/03/02/tendencias-en-la-investigacion-universitaria-una-vision-desde-latinoamerica/>
- Gallastegui, J. (2000). *Geografía e identidad Territorial*. Notas históricas y Geográficas, Facultad de Humanidades, Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales, UPLACED. Valparaíso, Chile.
- Gallastegui J. y Galea, J. (2003) *Reflexiones sobre el concepto de barrio*. Impresión Facultad Humanidades, Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales, UPLACED. Valparaíso, Chile.
- García, A. (1992). *Geografía y Humanismo*. Colección Prácticas de Geografía Humana. Barcelona, España. , Editorial Oikos-Tau.
- García, M. (1985). *Geografía Humana Anglosajona*. Barcelona, España. Editorial Duplex.
- Grupo Aduar. (2000). *Diccionario de Geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Editorial Ariel S.A. Barcelona, España.
- Hernández, R. Fernández, G y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill Interamericana, S.A.
- Hidalgo, E., Juliano, D., Roset, M. y Caba, À. (2003). *Repensar la enseñanza de la geografía y la historia: una mirada desde el género*. Colección de Recursos N° 47. Ediciones Octaedro. Barcelona, España.
- Hurtado, J. (2015). *El Proyecto de Investigación*. Editorial Gavilán 8va Edición. Venezuela.
- Lavanderos, L. y Malpartida, A. (2000). *Cognición y territorio*. Universidad Tecnológica Metropolitana. Santiago, Chile.
- Listerborn, C. (2013). Suburban women and the ‘glocalization’ of everyday life: gender and localities in disadvantaged areas in Sweden. *Gender, Place & Culture*, Vol. 20: Número3, pp.290-312. Recuperado de <https://www.tandfonline-com.pucdechile.idm.oclc.org/doi/pdf/10.1080/0966369X.2011.649351?needAccess=true>

- Martin, D. (2002). Constructing the 'Neighborhood Sphere': Gender and Community organizing. *Gender, Place & Culture*, Vol. 9: Número 4, pp. 333-350. Recuperado de <https://www-tandfonline-com.pucdechile.idm.oclc.org/doi/pdf/10.1080/0966369022000024678?needAccess=true>
- Maturana, H. y Verden-Zöller, G. (1993). *Amor y juego: Fundamentos Olvidado de lo Humano*. Santiago, Chile. Editorial Instituto de terapia Cognitiva.
- Mills, A. (2007). Gender and *Mahalle* (Neighborhood) Space in Istanbul. *Gender, Place & Culture*, Vol. 14: Número 3, pp. 335-354. Recuperado de <https://doi-org.pucdechile.idm.oclc.org/10.1080/09663690701324995>
- Moreno, M, Gorges, M. e Ismael, Z. (2019). Políticas Públicas de emprendimiento social como mecanismo de inclusión de las mujeres en América Latina. *Revista (online) Tendencias en la Investigación Universitaria. Una visión desde Latinoamérica. Vol VII*, 37-56. Colección Unión Global. Recuperado de https://issuu.com/investigacioniutag/docs/tendencias_investigacion_vol_7
- Muñoz S. (1995). *Barrio e identidad*. FELAFACS, México. Editorial Trillas.
- Nelson, L. y Seager, J. *A Companion to Feminist Geography*. Malden, MA: Blackwell Pub., 2005. Print. Blackwell Companions to Geography.
- Ortega. J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona, España. Colecciones Ariel Geografía S.A.
- Saavedra, M., y Camarena, M. (2015). *Retos para el Emprendimiento femenino en América Latina*. (U. Libre, Ed.) Criterio Libre, Tomo 13 (22), 129-152. Recuperado de <http://ezproxy.puc.cl/docview/1825181007?accountid=16788>
- Sábate. A, Rodríguez, J. y Díaz, M. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad: Hacia una Geografía del Género*. España. Editorial Síntesis S.A.
- Valentine, G. (2007). Theorizing and researching intersectionality: A Challenge for feminist geography. *The profesional geographer*. 59 (1), 10-21- Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com.pucdechile.idm.oclc.org/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=a2e795b6-146c-4d29-a051-cdd0aaf625b2%40sessionmgr4008>

ANEXO 1

Ubicación del área de estudio.

Ubicación del barrio Estadio (en amarillo). Se ubica en la zona norte de la comuna de Recoleta, Santiago de Chile. Está conformada por las calles Rapa Nui, Estadio y América y delimitada por las avenidas Recoleta, por el Oeste, avenida Pedro Donoso por el norte, y la Escuela Puerto Rico, por Este (en azul), y el Estadio Municipal por el Sur (en rojo).

Fuente: Google Earth, Google Inc., 2017.